Nuevos atentados en el País Vasco

Un policía armada, hallado muerto en su propio automóvil

Un comunicado de E.T.A. insiste en que los asesinos de Ybarra han sido ejecutados

Vitoria, 27. (De nuestro corresponsal Alberto Suárez Alba y resumen de agencias.) — Hoy ha sido encontrado, alrededor de las once y media de la mañana, en su proplo automóvil, el cadáver de un joven policía armada de Vitoria, Valentín Godoy, al borde de la carretera Nacional I, Madrid-Irún, en el kilómetro 337, del término municipal de Nanclades de la Oca. Este punto kilométrico marca precisamente la divisoria entre Alava y Burgos (enclave del condado de Treviño).

El «Renault-12», de color burdeos, propiedad de dicho policía, ha sido hallado con las luces de posición encendidas. Se desconoce si se encontraba en eselugar desde anoche o desde las primeras horas de hoy, ya que esta mañana del lunes ha amanecido en la zona, muy próxima al río Zadorra, envuelta en fuertes nieblas. Un equipo de la Guardia Civil de Tráfico ha encontrado el cuerpo del policía armada, dando aviso al Juzgado de Vitoria, cuyo titular no ha podido acudir hasta pasada una hora; al parecer por estar presidiendo un juicio en el edificio de la Audiencia Provincial.

En el punto donde ha aparecido el cuerpo, la carretera forma una doble calzada, con dos bandas de circulación en cada una de ellas, y el cadáver ha sido encontrado en la calzada de dirección hacía Burgos y Madrid.

Levantamiento del cadáver

El juez ha llegado a la una y cuarto de la tarde, ordenando diecisiete minutos después el levantamiento del cadáver. Este, visto de la distancia donde nos encontrábamos -ya que el teniente coronel jefe de la Guardia Civil en Alava no ha permitido en absoluto la presencia de informadores en el mismo lugar del hecho-, aparecía vestido con camisa de verano, de manga corta y de cuadros, y con un pantalón gris claro. Por el color del rostro, se advertía que la muerte se había producido algunas horas antes. Ha sido transportado a una ambulancia de la Policía Armada, la cual ha partido a las dos menos cuarto de la tarde en dirección a Vitoria, poco después los investigadores -de la Po-

Vitoria, 27. (De nuestro corresponsal licía Gubernativa, Guardia Civil y Policía berto Suárez Alba y resumen de agenas.) — Hoy ha sido encontrado, alreador de las once y media de la maña- exterior, entre la hierba, podría ser encontrado algún casquillo de bala o alguna ou poven policía armada de Vitoria,

na otra pista.

En el momento en que hemos podido acercarnos al vehículo —una vez que los responsables del orden público han abandonado el escenario de los hechos—, hemos comprobado que se encontraba totalmente astillado su parabrisas, y que en el interior los asientos delanteros y buena parte del suelo del vehículo estaban llenos de sangre. Un bolso de viaje permitía suponer que el propietario del coche, quizá asesinado por un autoestopista o por alguien que le había llamado en Vitoria con algún engaño, se disponía a realizar un pequeño viaje.

Era practicante

El infortunado policía se llamaba Valentín Godoy Cerezo, tenía una treintena de años y era el practicante del cuartel de la Policía Armada de la capital alavesa. Residía en Vitoria, a pesar de la matrícula burgalesa de su vehículo.

Según hemos podido saber, en el interior del coche han sido encontrados casquillos del calibre 9 corto; al parecer, del modelo usado por las Fuerzas del Orden y de fabricación nacional. Esto podría avalar la presunción de que el policía ha sido asesinado con su propia pistola, arma que, según se nos ha dicho, no ha sido encontrada. El cadáver —también, conforme nos ha sido comentado, ya que el hermetismo de los investigadores sigue siendo total cuando transmitimos esta crónica— presentaba una bala encajada en la cabeza.

Según las primeras impresiones del dictamen forense, la muerte del policía armada fue instantánea y fue producida por tres disparos de arma de fuego y realizada a pocos centímetros de su cabeza.

Según el mismo dictamen forense, el cadáver presentaba tres balazos por la parte posterior de la cabeza y sulida por delante, interesando el cerebelo, el bulbo raquídeo y lóbulo occipital.